

SEDE APOSTÓLICA  
SANTO PADRE  
*Benedicto XVI*

## **Alocución**

VIAJE APOSTÓLICO A CAMERÚN Y ANGOLA 2009

# **Encuentro con los representantes de la Comunidad musulmana en Yaundé (Camerún)**

19 de marzo de 2009

---

Queridos amigos:

Agradezco la oportunidad que se me brinda de tener este encuentro con los representantes de la comunidad musulmana de Camerún, y quiero expresar igualmente mi cordial agradecimiento al señor Bello Amadou por las amables palabras de saludo que me ha dirigido en vuestro nombre. Nuestro encuentro es un signo elocuente del deseo, que compartimos con todas las personas de buena voluntad —en Camerún, en África y en todo el mundo—, de buscar ocasiones para intercambiar ideas sobre la contribución esencial de la religión a la comprensión de la cultura y del mundo, y a la coexistencia pacífica de todos los miembros de la familia humana. En Camerún, iniciativas como la Asociación Camerunesa para el Diálogo Interreligioso muestran cómo dicho diálogo incrementa el entendimiento mutuo y ayuda a la formación de un orden político estable y justo.

Camerún es la patria de miles de cristianos y musulmanes, que a menudo viven, trabajan y practican su fe en el mismo ambiente. Los fieles de una y otra religión creen en un Dios único y misericordioso, que en el último día juzgará a la humanidad (cf. *Lumen gentium*, 16). Unos y otros dan testimonio de los

civilización del amor. Que la cooperación entusiasta entre musulmanes, católicos y otros cristianos en Camerún sea un faro que ilumine en las otras naciones las grandes posibilidades de un compromiso interreligioso por la paz, la justicia y el bien común.

Con estos sentimientos, quisiera expresar una vez más mi agradecimiento por esta magnífica oportunidad de encontrarme con vosotros durante mi visita a Camerún. Agradezco a Dios Todopoderoso las bendiciones que ha derramado sobre vosotros y sobre vuestros conciudadanos, y le pido que los lazos que unen a cristianos y musulmanes en su profunda veneración al único Dios sigan reforzándose, para que sean un reflejo más claro de la sabiduría del Omnipotente, que ilumina los corazones de toda la humanidad.